UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO - 15 Noviembre de 2026
X JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos y hermanas, sed bienvenidos.

Nos reunimos hoy en torno a la mesa de la Palabra y la Eucaristía en este trigésimo tercer domingo del tiempo ordinario, y de manera especial al celebrar también la jornada Mundial de los Pobres con el lema: “El Señor es el refugio del pobre”.

Dios ha confiado a cada uno de nosotros, dones, capacidades, tiempo y bienes con una misión concreta: no quiere que los guardemos por miedo o comodidad, sino que los hagamos fructificar con generosidad y amor, especialmente al servicio de los más necesitados.

Que esta celebración avive en nosotros el deseo de permanecer despiertos como hijos de la luz y de ser administradores fieles de su gracia

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ***R/***

A.: *El Señor esté con vosotros.* ***R/***

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio…

A.: Tú que eres el defensor de los pobres: Señor, ten piedad..
T.: Señor, ten piedad.
A.: Tú que eres el refugio de los débiles: Cristo, ten piedad
T.: Cristo, ten piedad.
A.: Tú que eres la esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad..
T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*.

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Oh Dios, que has dado a todos los pueblos la misma procedencia, y quisiste, con ellos, reunir en ti una sola familia, llena los corazones de todos con el fuego de tu amor y enciéndelos con el deseo del progreso justo de sus hermanos, para que, con los bienes que generosamente repartes entre todos, cada uno alcance la plenitud humana como persona, y, suprimida toda discriminación, se afirmen en el mundo la igualdad y la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – XXXIII T.O.)

Lectura del libro de los Proverbios 31, 10-13. 19-20. 30-31

Una mujer fuerte, ¿quién la hallará? Supera en valor a las perlas. Su marido se fía de ella, pues no le faltan riquezas. Le trae ganancias, no pérdidas, todos los días de su vida. Busca la lana y el lino y los trabaja con la destreza de sus manos. Aplica sus manos al huso, con sus dedos sostiene la rueca. Abre sus manos al necesitado y tiende sus brazos al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura; la que teme al Señor merece alabanza. Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en público.

Palabra de Dios

Salmo 127

R/. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. R/.

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. R/.

Esta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sion,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida. R/.

Segunda lectura

Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 5, 1-6
En lo referente al tiempo y a las circunstancias, hermanos, no necesitáis que os escriba, pues vosotros sabéis perfectamente que el Día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: «paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar. Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas, de forma que ese día os sorprenda como un ladrón; porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Así, pues, no nos entreguemos al sueño como los demás, sino estemos en vela y vivamos sobriamente.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 25, 14-30
En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos.
En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos.
Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: “Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco”.
Su señor le dijo: “Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”.
Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: “Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos”.

Su señor le dijo: “Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”.
Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: “Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo”.
El señor le respondió: “Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Conque sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrará, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes”».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A. Puestos *de pie, proclamamos nuestra fe:*
Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Presentemos nuestras plegarias al Señor, Dios nuestro, que distribuye sus dones entre nosotros.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que nos mantengamos siempre al lado de los pobres, compartiendo con ellos fe, vida y confianza en el Señor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes tienen en sus manos decisiones económicas y políticas, para que busquen con decisión y sinceridad el bien común y defiendan la dignidad de los más vulnerables. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.

- Por todos los que viven en pobreza o soledad: los sintecho, enfermos, migrantes… y quienes no encuentran sentido a su vida. Que puedan descubrir en esta "Comunidad de Fe" al Dios que está cerca de ellos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.
- Por quienes se sienten derrotados por el sufrimiento, la violencia o la injusticia, para que experimenten el consuelo del Señor y la cercanía de cada uno de nosotros**. ROGUEMOS AL SEÑOR**

  Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que sepamos reconocer los talentos que hemos recibido del Señor y los pongamos al servicio de nuestros hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Escucha, Señor, las oraciones que te hemos dirigido, y conviértenos en administradores fieles y buenos de los talentos que nos has confiado. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Padre misericordioso, volvemos nuestros ojos y nuestro corazón agradecido diciendo: **Gracias Señor por tu amor**

Todos: Gracias Señor por tu amor**.**

A:Tú, el Dios, omnipotente y misericordioso,
que admirablemente creaste al hombre
y más admirablemente aún lo redimiste,
que no abandonas al pecador,
sino que lo persigues con amor paternal.

Todos: Gracias Señor por tu amor**.**

A: Tú enviaste tu Hijo al mundo,
para destruir con su pasión el pecado y la muerte,
y con su resurrección devolvernos la vida y la alegría.

Todos: Gracias Señor por tu amor**.**

A: Tú has derramado el Espíritu Santo en nuestros corazones,
para hacemos herederos e hijos tuyos.

Todos: Gracias Señor por tu amor**.**

A:Tú nos renuevas con los sacramentos de salvación,
para liberarnos de las cadenas del pecado,

y transformamos de día en día,
en una imagen, cada vez más perfecta de tu Hijo amado.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Te damos gracias por las maravillas de tu misericordia,
y te alabamos con nuestra boca, corazón y vida.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: A ti la gloria, por Cristo en el Espíritu Santo,
ahora y siempre.

Todos: AMÉN

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo…**

A. La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo…

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor…

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN PARA LA X JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Señor, Dios de misericordia,
refugio de los pobres y amparo de los débiles,
tú los acoges con amor y reconoces su dignidad.
Escucha su clamor y alienta su esperanza.

Señor Jesús, que te hiciste pobre por nosotros,
abre nuestros ojos para reconocer tu rostro
en quienes sufren la injusticia y la exclusión.
Haz de tu Iglesia una casa abierta y acogedora,
donde los pobres encuentren pan y amistad,
consuelo, dignidad y esperanza.

Líbranos de la indiferencia y del egoísmo. Enséñanos
a compartir y a vivir en justicia y fraternidad.
Que veamos en los pobres no solo
a hermanos que necesitan nuestra ayuda,
sino a testigos de fe que nos evangelizan.

María, Madre de los pobres, intercede por nosotros
para que nuestras comunidades sean
un verdadero hogar para los más necesitados.

Que nunca olvidemos, Señor,
que tú eres el refugio del pobre
y que también nosotros estamos llamados
a ser refugio para nuestros hermanos. Amén

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A. Oremos hermanos para finalizar esta celebración.
Alimentados con un solo pan con el que renuevas siempre a la familia humana, te pedimos, Señor, al participar del sacramento de la unidad, que obtengamos un amor fuerte y generoso, para ayudar a los pueblos en vías de desarrollo y realizar, en la caridad, la obra de la justicia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
Todos: Amén.

A. En el nombre del Señor, podéis ir en paz.
Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: XXXIII DOMINGO ORDINARIO.

Proverbios 31, 10-13. 19-20. 30-31 // I Tesalonicenses 5, 1-6 // Mateo 25, 14-30

Este domingo, la Palabra de Dios nos ayuda a sentirnos corresponsables en la construcción de nuestro mundo de todos y para todos. Sentir la confianza que Dios ha puesto en cada una de nuestras vidas, para que nosotros, con nuestros talentos, seamos capaces de construir un mundo mejor, más humano, más fraterno.

La parábola del Evangelio de hoy es muy sugerente. Nos hace la pregunta: ¿dónde estamos nosotros en este mundo? ¿en los que buscan la rentabilidad de lo que se les ha encomendado o entre los que no hacen nada "porque no es mío"? Es una buena pregunta para nuestro caminar por este mundo del "bienestar" y la "opulencia". El señor de la parábola condena al último por su "holgazanería y negligencia", no ha sido capaz de hacer nada de lo que se le ha encomendado y además no ha querido ver nuevas opciones.

Dios no nos pide la perfección, sino "ser fieles en lo pequeño". Nos ha regalado un mundo maravilloso, con unos talentos sensacionales, para que lo construyamos para el bien y la felicidad de todos.

Hoy, domingo anterior a Cristo Rey, celebramos la Jornada Mundial de los Pobres. El lema de este año es: «**El Señor es el refugio del pobre**» (Sal. 14,6). Estas palabras del salmista sugieren el camino que estamos llamados a recorrer. "La expresión del salmo se convierte en criterio de juicio para la existencia cristiana porque revela el rostro de Dios y reconoce la pobreza humana", dice el papa León en su mensaje para esta jornada.

El Mensaje del papa León nos invita a mirar una realidad que fácilmente pasa desapercibida: los pobres siguen gritando, pero muchas veces su voz queda ahogada por la indiferencia, los prejuicios o la distancia. El papa nos advierte del riesgo de hablar de los pobres sin escucharlos realmente. Solemos detectar con facilidad las necesidades materiales, pero quizá nos cuesta más reconocer la vida espiritual que habita en tantas personas que sufren. Muchas personas vulnerables mantienen una profunda confianza en Dios, una fe sencilla y perseverante que se convierte en testimonio para toda la Iglesia.

El evangelio de los talentos nos recuerda que Dios distribuye dones a todos. También a quienes viven situaciones de fragilidad. A veces la comunidad corre el riesgo de identificar a los empobrecidos únicamente con la necesidad, olvidando los talentos, experiencias y riquezas humanas y espirituales que poseen.

Con frecuencia nos preguntamos qué puede hacer la Iglesia por los más vulnerables. También debemos preguntarnos qué está diciendo Dios a la Iglesia a través de ellos. Qué nos está diciendo a cada uno de nosotros.

Por eso es importante que esta jornada nos ayude, por una parte, a escucharlos sin prisa y sin paternalismos para no dar respuestas prefabricadas. Y también propiciar entornos de integración para aquellos que se sienten y en muchos momentos están, excluidos.

La Jornada Mundial de los Pobres nos recuerda que la Iglesia solo se parece a su Señor cuando se convierte en refugio para los más vulnerables. Allí donde una comunidad acoge, escucha y camina con los pobres, se hace visible algo del rostro de Dios. Y allí donde los pobres encuentran una casa, toda la Iglesia se enriquece y descubre nuevamente el Evangelio.